

NOVENA A LA DIVINA PASTORA AÑO 2020

DÍA PRIMERO

Introducción: La Santísima Virgen María es la persona que mejor escucha la Palabra de Dios y cumple Su voluntad, expresada en los Mandamientos de la Antigua Alianza dados a Moisés, llevados a su plenitud por Nuestro Señor Jesucristo y practicados en la Iglesia.

«Dios mío, harta vergüenza y confusión tengo para levantar mi rostro hacia ti, Dios mío. Porque nuestros crímenes se han multiplicado hasta sobrepasar nuestra cabeza, y nuestro delito ha crecido hasta el cielo.»...Pero ahora, Dios nuestro, ¿qué vamos a decir, si, después de todo esto, hemos abandonado tus mandamientos,»...»aquí estamos ante ti, con nuestro delito. Pues por su causa nadie resiste en tu presencia.»»(Cf. Es-Ne 9,6-15).

Reflexión: *Escucha, Israel: Yavé, nuestro Dios, es Yavé-único. Y tú amarás a Yavé, tu Dios, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todas tus fuerzas.* (Cf. Dt 6,4-9). El principio de la sabiduría es el temor del Señor, cada día debemos poner las cosas en su lugar, a Dios sobre todas las cosas, ofreciéndole el día a día, abriéndonos a Él y escuchando lo que nos dice y lo que nos pide. Si lo respetamos y lo amamos, si cumplimos su voluntad, lo que quiere de nosotros, tendremos Vida y ayudaremos a nuestros hermanos a tener Vida también.

Invocación a la Virgen: *Dichosa tú, Santa María, Divina Pastora de las Almas, Madre del Buen Pastor, que cumpliste totalmente la voluntad de Dios, escuchando la voz del ángel, y creíste que el Poderoso iba a realizar obras grandes por ti; tú engendraste al Hijo del Eterno Padre en tus purísimas entrañas por obra y gracia del Espíritu Santo y nos acogiste como hijos espirituales al pie de la cruz. Ayúdanos a acoger y cumplir de todo corazón el nuevo mandamiento del Amor.*

Oración: *Concédenos Señor, por intercesión de la Bienaventurada Virgen María, escuchar y obedecer como ella y con ella la Nueva Ley del Amor que tú nos diste, de amarnos los unos a los otros como Cristo nos amó, por nuestro Señor Jesucristo tu Hijo, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.*

Padre Nuestro, Ave María, Gloria

Atención: Cada día igual, incluyendo la Introducción, solamente cambiando la Reflexión.

DÍA SEGUNDO

Reflexión: Amar a Dios y cumplir los mandamientos y preceptos de la Iglesia nos permite cultivar su presencia activa en nuestras vidas. Cada día le abrimos al Señor un espacio en el corazón y los domingos nos reunimos juntos en Iglesia para encontrarnos con Él, darle el culto que se merece y dejarnos enseñar por Él en comunidad por medio de su Iglesia, sus servidores, sus ministros.

DÍA TERCERO

Reflexión: El Señor nos pide sobre todas las cosas amar a nuestro prójimo, no maltratarlo, no oprimirlo, no manipularlo, al contrario, favorecerle la vida, servirle en sus necesidades, perdonarlo. Incluso el Señor Jesús nos dice que no hay amor más grande que el de dar la vida por sus amigos.

DÍA CUARTO

Reflexión: Amar y honrar a nuestros mayores es fundamental para construir un mundo a imagen de Dios, los que nos han dado la vida, nos han servido y ahora necesitan de nosotros, están más débiles y dispuestos a recoger nuestro agradecimiento práctico, que se muestre en una atención concreta y exprese en ellos el mandamiento del Amor que Cristo nos dejó.

DÍA QUINTO

Reflexión: Matar es uno de los delitos más graves; el Señor nos pide que favorezcamos la vida de los demás, de la naturaleza, incluso el Papa Francisco nos habla del universo entero. Podemos matar alguien que está comenzando a existir, en el vientre de su madre, matamos también cuando somos indiferentes a los que pasan necesidad, a los ancianos, a los pobres y empobrecidos por nuestras actitudes egoístas. Matamos en el corazón cuando rechazamos al hermano.

DÍA SEXTO

Reflexión: La pureza del cuerpo y del corazón es fundamental para poder vivir los mandamientos del Amor. Si abrimos el corazón a los deseos que no son lícitos para nosotros, nos ensuciamos y dejamos entrar muchas cosas malas; si dejamos crecer y llegamos a practicar esos deseos, se nos hace muy difícil amar al prójimo, perdonar, favorecer la vida de nuestros hermanos, y rompemos los lazos del verdadero amor, de nuestra misma familia.

DÍA SÉPTIMO

Reflexión: Robar se ha convertido en nuestro pan de cada día, hasta nosotros mismos si nos descuidamos caemos en este pecado. Se nos acaban los recursos también porque hay muchos que roban y abusan. El robo es quitarle la vida a los demás, antes que robar hay que pedir, primeramente a Dios, así dejamos la libertad de decidir a quién nos va a ayudar. Dios ha sido generoso con todos; creó la naturaleza para que todos tengamos vida y en abundancia.

DÍA OCTAVO

Reflexión: Mentir y calumniar es uno de los peores males, es probable que para Dios la mentira sea peor que todos los demás pecados. Quien se miente a sí mismo es muy fácil que caiga en la condenación eterna, porque está pecando contra el Espíritu de la Verdad. La mentira es la forma de actuar propia del príncipe de este mundo engañoso, del padre de la mentira, para mantenernos oprimidos, atrapados en una cárcel infernal. Al contrario, la verdad nos hará libres.

DÍA NOVENO

Reflexión: Codiciar, desear lo ajeno, la envidia, el querer quitar a los demás lo que tienen, es puerta abierta para el mal, la guerra, la violencia. Debemos conquistar lo que Dios nos va proponiendo, y a la vez aceptar cada paso, cada situación que nos toca vivir. Lograr las cosas con nuestro trabajo, con la oración, con el cumplir los mandamientos de Dios. Para también poder ser solidarios y humanitarios con nuestros hermanos más necesitados. Construir un mundo basado en los Mandamientos del Amor de Dios.

*Divina Pastora de las Almas, acompáñanos
en el cumplimiento de los Mandamientos del Amor.*